

MUJERES POBRES JEFAS DEL HOGAR Y EMPLEO. UN ESTUDIO DE CASO DE LA CIUDAD DE TOLUCA.

*Delia Esperanza García Vences.**

INTRODUCCIÓN

La intención de la siguiente ponencia es contribuir a la discusión de la importancia que representa el ser jefa del hogar pobre, a través de la experiencia de mujeres que habitan en la Ciudad de Toluca, con el propósito de mostrar las transformaciones que se han venido presentando en la sociedad principalmente en el hogar y en las relaciones de familia, incluyendo investigación cualitativa para tratar de profundizar en el tema a través de algunos resultados de trabajo de campo realizado, mediante entrevistas de historias orales de carácter temático en donde se presentan los relatos de estas mujeres en torno a la jefatura del hogar y empleo intentando recuperar los significados que estas mujeres atribuyen a la jefatura del hogar.

JEFATURA DE HOGAR FEMENINA

Para poder entender porqué las mujeres son jefas de hogar es necesario conocer en qué consiste el término de “jefatura de hogar femenina”, ya que se incluye en los estudios de género y también en el presente documento.

“El concepto de ‘jefatura de hogar femenina’ es útil para identificar, dentro de los hogares a mujeres como jefas, (aquellos en los que la ausencia de la pareja masculina obliga a las mujeres a hacerse cargo totalmente de la manutención del hogar)” (Acosta, 1997:95)

La jefatura de hogar femenina implica: manutención, educación y búsqueda de todo tipo de satisfactores a todas las necesidades de la familia. Se entiende que esta es una jefatura declarada, donde la mujer es la única que toma decisiones, pero debe enfrentarse a las limitaciones que se le presenten en su entorno económico y social. Además de apartarse al modelo tradicional en México, rebasando los límites impuestos por el modelo de la familia nuclear, la cual se compone por una pareja y sus hijos, unida legalmente.

* Maestra en Estudios Urbanos y Regionales. Profesor e Investigador de Tiempo Completo de la Facultad de Economía de la Universidad Autónoma del Estado de México. Línea de Investigación: Mercado de trabajo, dinámica demográfica y la participación por género. Contacto: degv11@yahoo.com.mx, fax: 2131374

Es importante señalar, que dichos cambios económicos y sociales han tenido influencia en las relaciones de pareja, teniendo como resultado un proceso de transformación de las familias y los hogares, el hecho de que las mujeres se incorporen al mercado laboral ha tenido efectos en las relaciones de pareja y al interior de los hogares, ya que muchas veces las mujeres obtienen ingresos superiores a los de su cónyuge y son capaces de mantener a sus hijos, estas transformaciones también han influido en la toma de decisiones de las mujeres para convertirse en las jefas del hogar.

Las mujeres han tomado un papel de gran importancia en su entorno socioeconómico, ya que juegan un rol diferente en comparación con décadas pasadas, con el paso del tiempo, se ha incrementado la responsabilidad económica de la mujer, pero no ha cambiado su posición en la sociedad; aunque desde hace mucho se ha dado a la tarea de buscar una solución a los problemas colectivos independientemente de la estructura familiar, es decir, solas o bien al lado de su cónyuge.

Las mujeres que son jefas de hogar tienen que asumir muchas veces roles asignados socialmente al hombre y en general se puede establecer que la identidad de género de las jefas del hogar, marca diferencias importantes entre estas mujeres, sus hogares y su pareja. El estado civil va a determinar el rol que asumen las mujeres dentro de cada hogar, las mujeres casadas que son jefas del hogar desempeñan una función que socialmente no les corresponde, la de proveer de sustento económico a la familia, las que son madres solteras no tienen una relación de pareja tradicional ya que esta es su opción de vida y por lo tanto asumen la jefatura del hogar, las que deciden divorciarse o bien separarse de su pareja dejan de ser esposas de acuerdo al patrón tradicional enfrentando muchas veces un fracaso individual y social limitando en algunos casos el poder iniciar una nueva relación de pareja, por el contrario las mujeres viudas cumplieron con su papel de esposas y son reconocidas socialmente debido a que formaron una familia y no viven el rechazo que acompaña al estigma de ser madre soltera, separada o divorciada debido a que su situación conyugal cambia de manera inesperada.

Cuando la jefatura del hogar es asumida por una mujer, las situaciones de violencia intradoméstica disminuyen debido a que muchas mujeres enfrentan continuos conflictos como constante violencia física y psicológica, infidelidad, alcoholismo, irresponsabilidad

económica, lo que las lleva a tomar decisiones para continuar con su proyecto de vida sin su pareja y asumir la jefatura del hogar.

Las mujeres que son casadas y que asumen la responsabilidad de su hogar, no solo puede ser por la irresponsabilidad de su pareja, sino también porque muchas veces se encuentran discapacitados o enfermos y esta situación les impide ser los proveedores de recursos al hogar, también pueden asumir temporalmente la jefatura de su hogar, debido a la migración interna e internacional de sus cónyuges buscando la manera de satisfacer las necesidades de su hogar.

Como podemos observar la jefatura de hogar femenina se debe a un proceso multicausal obedece a las transformaciones socioeconómicas demográficas y culturales registradas en nuestro país lo cual, puede ser más el resultado de una elección individual que de una imposición social.

MERCADO LABORAL Y MUJERES

El hecho de que la mujer se incorpore a la actividad económica le da la posibilidad de que pueda tener acceso al ámbito público, de contar con ingresos propios que en determinado momento le da capacidad para tomar decisiones al interior de la familia.

La inserción de la mujer al mercado laboral a ido en aumento, el trabajo femenino ya no se reduce principalmente a las jóvenes como se manifestó en décadas pasadas, la participación femenina en el empleo se presenta cada vez en mayor medida entre la población adulta con hijos y con escasa escolaridad, pero las más pobres generalmente son encasilladas en un reducido número de oportunidades, limitando su acceso a los puestos de trabajo mejor remunerados más estables y de mayor jerarquía, obteniendo en cambio bajos salarios, menores prestaciones sociales y condiciones laborales poco favorables para cumplir con sus responsabilidades familiares y domésticas.

“Al interior de los lugares de trabajo por razones ajenas a la capacidad y las características biológicas de los trabajadores y las trabajadoras, sigue habiendo una división del trabajo en función del sexo. Las mujeres y los hombres trabajan en los mismos lugares, en la industria, en la maquila, en la agroindustria, pero el trabajo que realizan es diferente. Es difícil descubrir las razones de la división de tareas existente,

porque si bien se suele discriminar a las mujeres en términos salariales de participación y de jerarquía, muchas veces no aparecen claras las razones para clasificar las diversas tareas ejecutadas como más o menos importantes". (CEPAL, 1997: 17).

Otro aspecto que debe considerarse, es la existencia de prácticas discriminatorias en el reclutamiento de mano de obra femenina, ya fuese por el hecho de tener hijos pequeños en el hogar o por la edad de las mujeres, así como por la falta de educación lo que trae como resultado, el acceso a malos empleos con bajos salarios asegurando la pobreza futura y una reproducción intergeneracional de la pobreza entre las personas más pobres la cual, tiende a incrementarse paulatinamente y profundizarse.

La mayor participación de las mujeres en el trabajo extradoméstico se debe a que el ingreso del varón no es suficiente para solventar los gastos que se generan dentro del hogar. Pero vale la pena señalar, que muchas mujeres enfrentan discriminación en el mercado laboral y una menor percepción de ingresos "concentrándose en un corto número de ocupaciones, varias estrechamente ligadas a brindar servicios "femeninos" (de salud, educación, limpieza), en general en posiciones de menor prestigio y con menores remuneraciones que los varones, quienes a su vez tienen acceso a una gama muy amplia de actividades y también a toda la gama de la jerarquía, desde la más baja hasta la más elevada." (Wainerman, 2003: 11).

El hecho de que las mujeres se incorporen al mercado laboral implica grandes esfuerzos físicos y emocionales para la mujer, además de considerar la responsabilidad del trabajo doméstico (cocinar, lavar los platos, poner la mesa, lavar la ropa, planchar, limpiar la casa, hacer las compras, pagar las cuentas, etc.) y cuidado de los hijos (cambiar pañales, dar de comer, bañar, vestir, hacer dormir, hacerlos cepillar los dientes, llevarlos a la escuela, ayudarlos con las tareas escolares, organizar las fiestas de cumpleaños, hablar con las maestras, ir a las reuniones de padres en la escuela, reprenderlos, quedarse en el hogar cuando los chicos enferman, llevarlos al médico, etc.) se ven obligadas a escoger empleos más compatibles con esas responsabilidades teniendo en consideración una menor remuneración además de enfrentar una mayor discriminación en el mercado laboral "las mujeres que tienen menor escolaridad y capacitación y la necesidad de armonizar el trabajo remunerado con el de la casa lleva a las mujeres a trabajar con irregularidad" (Cortés y Rubalcava, 1995:26)

Los trabajos informales las actividades por cuenta propia y no remuneradas así como el trabajo industrial a domicilio o el comercio, se convierten en una fuente de ingresos, debido a las limitadas ofertas de empleo porque el nivel de escolaridad que tienen no les permiten tener empleos bien remunerados y si a esto le agregamos que algunas mujeres pueden ser jefas del hogar su situación se complica aún más.

MUJERES POBRES JEFAS DEL HOGAR Y EMPLEO

La participación de las mujeres en el mercado laboral ha venido creciendo, sin embargo, los hogares con jefatura femenina presentan una mayor incidencia a la pobreza que la que se presenta en hogares encabezados por varones, generándose una mayor vulnerabilidad, exclusión y menores oportunidades entre las mujeres más pobres y sus familias, teniendo como consecuencia la menor capacidad para obtener ingresos, debido a que tienen menor educación y acceso a recursos productivos, así como efectos negativos sobre el bienestar infantil a causa de la responsabilidad del trabajo doméstico y extradoméstico que desarrollan cotidianamente, configurando una situación de desventaja adicional para los hogares con jefatura femenina pobres.

Difícilmente algunas de ellas obtendrán más de un empleo, por simple que este sea. Los trabajos informales se convierten entonces, en una fuente de ingresos para las jefas de hogar, por ende reciben menos beneficios económicos, como lo son salud, vivienda y alimentación, también se enfrentan al problema de elegir entre cuidar a los hijos o trabajar, considerando además que son limitadas las ofertas de empleo con las que cuentan, lo que las obliga a tener un nivel de ingreso más bajo.

La mujer que asume la jefatura del hogar tiene bajo su responsabilidad tanto el cuidado como la manutención de sus hijos lo cual, puede frenar el hecho de tener más hijos ya que muchas de ellas tienen hijos pequeños y no cuentan con alguien que les apoye en el cuidado de los mismos y un autoempleo les puede asegurar un ingreso monetario a la vez que combinan sus actividades domésticas y cuidado de sus hijos lo que les permite satisfacer sus necesidades básicas.

Para los hogares con jefatura femenina, que obtienen ingresos a partir de un trabajo informal, la preocupación es mayor, ya que no obtienen un nivel fijo de ingresos; esas mujeres también se preocupan, ya que la mayoría de ellas vive al día y se cumple el

dilema de que si no trabajan, no comen y “el comercio es una de las actividades económicas que las mujeres prefieren, por la posibilidad que pueden hacer compatibles el trabajo doméstico y la generación de ingresos, permitiendo que los tiempos de venta se adapten a los requerimientos del trabajo doméstico, e incluso que los hijos acompañen a la madre.” (Alatorre, 1997:202)

Vale la pena señalar, que los trabajadores varones pueden trabajar sin conflicto alguno, porque socialmente no tienen responsabilidades respecto al cuidado de los niños, de los ancianos ni de las tareas domésticas. Estas razones son suficientes para entender que difícilmente se logrará igualdad en el mercado de trabajo, debido a que las jefas de hogar presentan una mayor desventaja con respecto al resto de las mujeres y de los varones, repercutiendo en la satisfacción de sus necesidades básicas.

Ante estos escenarios, se puede establecer que los estudios de género han tomado relevancia, en respuesta a los cambios que se han dado en la economía y sociedad, las mujeres han sido económicamente desplazadas por la globalización por lo cual, es necesario una mirada de género a la economía de mercado transnacionalizada para observar la producción de desigualdades de género. Los procesos ideológicos que emergen y a la vez sustentan los cambios económicos en el mercado de trabajo internacional, reproducen las relaciones jerarquizadas entre los géneros en sus concepciones acerca del trabajo de las mujeres y su participación en el mercado laboral asalariado, afectando especialmente a las mujeres más pobres repercutiendo en los niveles de bienestar de ella y su familia. (Gregorio, C. 2002)

Por lo tanto es, necesario a conocer algunos relatos que den muestra de lo anteriormente señalado.

ASPECTOS METODOLÓGICOS

Para conocer con detalle la situación que viven las jefas del hogar pobres ha sido indispensable realizar un estudio de caso que nos permita identificar diferentes elementos acerca de la jefatura de hogar femenina.

Es importante señalar, que en nuestro país se le ha dado una mayor importancia a la descripción de las diferencias cuantitativas entre mujeres y varones sin embargo,

muchas de las cifras registradas en los censos y encuestas siguen ocultas o subregistradas debido a los procedimientos de registro, por lo que es necesario incorporar conceptos de subjetividad e identidad a los estudios cuantitativos y económicos, para interpretar las cifras y establecer las razones por las cuales se presentan dichos resultados.

Realizar un estudio de caso en la ciudad de Toluca nos llevó a una siguiente fase: Determinar específicamente el lugar en donde se llevarían a cabo las entrevistas, ¿Cuál sería el lugar dónde se podría realizar el estudio de caso?

Para responder a dicha incógnita se decidió que la Colonia Seminario es un lugar donde habitan personas pobres y donde podemos encontrar a la población objetivo de la presente investigación.

El Motivo que orienta a un investigador a realizar un estudio de campo de tipo cualitativo es porque le interesa analizar el comportamiento de los individuos como parte de una sociedad.

“La investigación cualitativa busca la subjetividad, explicar y comprender las interacciones y los significados subjetivos individuales y grupales” (Alvarez y Gayou, 2001:41)

Este tipo de investigación nos permite conocer otros aspectos que las estadísticas consideran poco relevantes y a través de la investigación cualitativa podemos identificar de manera individual aquellos elementos que determinan su condición en un tema específico, por ejemplo las desventajas que tienen las mujeres jefas del hogar en torno a la vivienda. Es importante señalar, que los métodos cualitativos aportan conocimiento a los métodos cuantitativos, aunque existe la limitación de los métodos cualitativos para generalizar.

Se realizaron varios recorridos y se pudo contactar con personas que conocían a otras personas que contaban con las características de la población objetivo ser jefas del hogar.

La técnica para llevar a cabo nuestro estudio fue a través de la “técnica de bola de nieve: comenzar con un pequeño número de personas, ganar su confianza y a

continuación pedirles que nos presente a otras” (Taylor y Bogdan 1996:41)

Y surge entonces el siguiente cuestionamiento ¿Cuál será el método para la recolección de la información? Considerando el objetivo de la investigación, la Historia Oral Temática resultó ser la idónea para llevar a cabo nuestra investigación.

“La historia oral siempre trata de recopilar un conjunto de relatos personales que dan cuenta de la vida y de la experiencia de los narradores o entrevistados. Se puede optar por dos caminos: producir historias de vida o realizar una historia de carácter temático, la decisión se toma fundamentalmente basándose en las preguntas a las que se busca dar respuesta mediante el estudio y las entrevistas” (Alvarez y Gayou, 2001:126-127)

Se habló con franqueza y familiaridad a las entrevistadas respecto a las inquietudes académicas y el interés personal sobre sus experiencias en torno a la jefatura de hogar y pudimos comprobar que muchas de ellas querían compartir sus experiencias y ser reconocidas porque han tenido que pasar por diferentes obstáculos para salir adelante con sus hijos y la responsabilidad que esto significa.

A continuación, se presentan segmentos de las conversaciones con estas mujeres en donde se refieren a la jefatura del hogar y a partir de cada experiencia se indagará en los significados, para entender la situación que viven estas mujeres.

DIFERENTES EXPERIENCIAS DE LA JEFATURA DE HOGAR

El estado civil es una primera aproximación para ubicar diferentes posibilidades sociales que pudieran enfrentar las jefas del hogar por ejemplo, la condición de ser jefa de hogar se vive socialmente de manera diferente si se es viuda o casada, que si se es divorciada, madre soltera, o separada, pues el estado civil puede determinar de manera diferencial los contenidos, los significados y las posibilidades sociales de la condición de ser jefa y nos permite conocer la identidad femenina de las jefas del hogar.

En este sentido para construir un discurso congruente y fluido de las entrevistadas la exposición se hace a través de cinco mujeres la primera es una madre soltera, la segunda es una mujer separada, la tercera es divorciada, la cuarta es casada y la última

es viuda, de esta manera explorar los significados que las mujeres entrevistadas atribuyen a su estado civil.

MADRE SOLTERA

Iniciamos con el caso de Araceli:

“Mi estado civil es soltera, sí tengo tres hijos son dos varones y la niña el mayor tiene 17 años y se llama Ederic, Jesús de 16 y la niña de 14 Ana Irma.... Pues la situación si es muy difícil pues porque ser padre y madre a la vez es muy difícil ... en cuestión de la familia pues, este pues sí yo siento que están un poco lastimados por la falta del padre porque no tienen esa imagen de un padre que les hubiese orientado de chiquitos, que los llevara a jugar así este, o así pues, ellos superar más que nada las burlas de los amigos que les decían que eran huérfanos, que no tenían padre cosas así que pues en la escuela los demás niños les hacían ese tipo de comentarios. Yo platicaba mucho con ellos, porqué, porque la situación del papá, pues yo me ponía a platicar les decía que, qué preferían tener un padre es este caso pues un padre que tomaba mucho que andaba con mujeres y a veces por su misma embriaguez era muy agresivo al grado de que pues en algún momento a lo mejor les pudiera dar algún golpe o vivir los cuatro que los cuatro vivamos pues como lo que somos una familia, pues si, sí de tanto que platicábamos con ellos como que con el paso del tiempo ellos supieron este valorar sobre todo la fuerza que mi madre me enseñó de sacarlos adelante porqué, porque uno como madre yo siempre les he dicho que son mi mayor tesoro que he tenido en la vida”

Las referencias de Araceli muestran la aceptación de ser madre soltera, asumiendo la responsabilidad de sus hijos y de la familia que ha formado con ellos, indagando específicamente el motivo que la llevó a asumir este papel, ella establece que vivieron juntos pero que su relación se deterioró debido a la violencia física y psicológica así como a la irresponsabilidad de su pareja. De ahí se puede inferir que Araceli vivía una relación dañada reflejando falta de cariño y amor por parte de él, según mi interpretación muestra su tristeza por la falta de una figura paterna en su familia, pero lo que llama más mi atención es el significado que Araceli le da a la responsabilidad que tiene con sus hijos al manifestar “soy padre y madre” y deja ver que su pareja no cumplió con el papel que socialmente le correspondía de proveedor y autoridad al interior del hogar.

MUJER SEPARADA

Maria de los Ángeles expresa lo siguiente:

“Separada, sí me case pero por parte de mi esposo hubo otra persona y como también tiene hijos con ella pues nos separamos, o sea de vez en cuando va a ver a nuestra hija y todo pero muy rara la vez que llega a ir a la casa... siento que descuido a mi hija porque no estoy con ella no paso mucho tiempo con ella y pues también por no darle lo necesario que yo quisiera, yo quisiera darle lo mejor a mi hija pero a veces aunque yo quisiera no lo puedo no me alcanza el sueldo a veces tengo que andar consiguiendo y es que es lo mismo consigo y luego tengo que volver a pagar y así sucesivamente porque no me alcanza”

Maria de los Ángeles refiere ser una mujer separada, resaltando en su narración “sí me case” y expresando claramente la percepción de su estado civil en el sentido de satisfacción personal, se lee en el relato de Maria de los Ángeles el coraje que siente al haber sido abandonada por otra mujer, la significación que ella construye esta muy relacionada con el esfuerzo que ha tenido que realizar al ser la responsable de su hija.

MUJER DIVORCIADA

La experiencia de Catita:

“Soy divorciada.... porque yo ya le había perdonado varias pero con esta mujer me dolió mucho,.... como yo he dicho es su media naranja directamente porque es se ha de entender muy bien con ella porque son del mismo vicio del mismo bando todo, no me interesa no me importa fijese que para mí el murió, si sufrí, porque sufrí mucho porque fue un matrimonio de dieciocho años...hable con una licenciada que me apoyó mucho, en ese tiempo vino su licenciado nos citamos de nuevo en el juzgado eh, estuvimos con la juez yo le decía, bueno licenciada como hacerle para que él no este él no se acerque a mis hijos para que yo tenga la patria potestad de mis niños porque son mis hijos y yo los voy a defender a capa y espada... y me decía su licenciado de él bueno es que corre el riesgo de perder su pensión alimenticia si usted no quiere que el señor se acerque no me importa perderla no me importa... y ha sido algo duro pues como decirle duro en cuestión moral, duro en cuestión económica, yo creo que cuando una pareja se separa, la verdad cuesta, cuesta mucho salir adelante, la verdad pues es que se batalla mucho, mucho, mucho porqué, porque mi situación por decir yo no cuento con el apoyo de mi pareja de mi ex esposo yo no cuento con él entonces yo tengo a mis dos pequeños tengo que sacarlos adelante eh, tengo que trabajar diario porque trabajo diario y le digo a las personas yo trabajo como un burrito porque es la verdad para mi no hay un

domingo no hay un día festivo porqué, porque es diario entonces para qué para poder sobrellevar mis gastos”

Se lee en el relato de Catita el coraje que siente al haber sido abandonada por otra mujer, se puede inferir que ella vivía una relación dañada de pareja, la significación que ella construye esta muy relacionada con el esfuerzo que ha tenido que realizar para salir adelante con sus hijos, debido a que no cuenta con ninguna pensión alimenticia.

MUJER CASADA

La experiencia de Juana:

“Sí mi esposo es diabético tiene 16 años con la diabetes entonces a través de eso mi esposo tiene un año que empezó a perder la vista ... yo soy la responsable señorita del hogar... él ganaba poquito pero sí, si él siempre me dió y todo entonces pues también ahorita me siento mal por lo mismo de que él no trabaja(sigue llorando) él quisiera darme como antes pus si ya no trabaja yo tampoco no le digo que me de por lo mismo que él ya no puede hacer nada”

En el caso de Juana refiere ser casada y en su relato asume ser la responsable del hogar aportando el ingreso que percibe de su trabajo debido a que su esposo se encuentra enfermo y no le permite hacerse responsable de su papel de proveedor de la familia y reconoce la responsabilidad que en el pasado tuvo su esposo. De lo expresado por Juana se rescata el amor que tiene por su esposo debido a la responsabilidad que asumió en el pasado.

MUJER VIUDA

El caso de Vicenta es el siguiente:

“Enviudé haces once años a mi esposo le dio un derrame cerebral... Si viviera sería diferente pero en este caso pues no vive pues tiene uno que ora si afrontar la realidad, ha sido difícil pero no imposible si puede salir adelante uno ahora si que con carencias y dificultades ahí va..... yo pienso que a todos los niños que les falta el papá son siempre, este, siempre la figura paterna es importante pero hay que tratar en mi caso trato (sus ojos se le llenan de lagrimas) de cómo le dijera de llevar la vida lo mejor que se pueda para que no este se resienta la figura paterna es una situación difícil de que falte el papá pero en realidad nada imposible hay la lleva uno con un poco de dificultades y eso pero pues yo ahorita he superado todo eso” .

Vicenta refiere ser viuda y de lo expresado por ella se rescata que asume el papel de proveedora y autoridad del hogar, pero lo que llama mi atención es el significado que Vicenta le da a la responsabilidad que tiene con su hijo menor y deja ver que de manera inesperada tiene que asumir la responsabilidad del hogar, se lee en el relato de Vicenta la tristeza y el dolor que siente porque su hijo no cuentan con un padre.

En el análisis de las mujeres entrevistadas se ha podido apreciar que dependiendo de su estado civil viven experiencias diferentes en torno a la jefatura del hogar, pero existe la misma preocupación en todas ellas en torno a la responsabilidad de sus hijos, económica y moral de su familia.

DIFERENTES EXPERIENCIAS DE LA JEFATURA DE HOGAR

La mujer cada día participa en el trabajo remunerado sin embargo, las oportunidades varían de acuerdo al ámbito socioeconómico en el que se encuentran y de acuerdo a sus circunstancias domésticas, intentando recuperar los significados que este grupo de mujeres atribuyen a su trabajo, se presentan las siguientes narraciones.

MADRE SOLTERAS

El caso de Araceli es el siguiente:

“Yo trabajo en una fábrica, mi puesto es de envasadora, semanalmente o sea mi sueldo diario es de 103 pesos pero pues ya con impuestos y así estoy sacando 600 650 pesos...En esa empresa como que cuidan más a los hombres que a las mujeres porque hay bastantes hombres que andan de un lugar a otro sin desempeñar ningún trabajo pesado, tengo diez años en la empresa cuando entrábamos nosotros de nuevo ingreso nos ponían a estibar y son tinas de doce de quince kilos en ese tiempo este entrábamos a una línea que era super pesadísima y has de cuenta como dicen nos estrenábamos haber si servíamos o no y este pues si sí es muy pesado el ser envasadora porque el hecho de estar levantando galleta de bandas y depositarlas en tinas y depositarlas al suelo es un trabajo bastante pesado...Mi horario en la fábrica es de siete a tres de la tarde, ahorita por cuestiones de salud, estoy lastimada de la cintura no puedo quedarme tiempo extra pero había ocasiones que este me quedaba de siete a siete o a veces me iba en el turno de diez y media de la noche y salía hasta el otro día a las tres de la tarde para obtener un poquito más de ingreso...por ese mismo problema decidí este hacer te digo mis tortas para por decir ahorita que el niño va a la prepa pues

ya mínimo darle para su pasaje pero en sí no, no me alcanza tengo que estar buscando hasta debajo de las piedras el dinero porque no, no me alcanza”

Las referencias de Araceli muestran la inconformidad que existe al interior de su trabajo debido a que piensa que las mujeres realizan trabajos muy pesados, se lee en el relato de Araceli la inconformidad que vive con respecto al trabajo que realizan los varones así como del ingreso que percibe, en su relato expresa que no puede trabajar tiempo extra a raíz de la enfermedad que sufre por lo cual, tiene que buscar un ingreso adicional a través de la venta de tortas.

MUJER SEPARADA

María de los Ángeles comenta lo siguiente:

“Yo estoy trabajando en limpieza en el centro en un Edificio, ahí trabajo y mi sueldo es de \$900.00 quincenales, fui contratada por una empresa, de ocho a cinco de la tarde ese es el horario, lavo los baños, tener limpios los vidrios todo lo que es el aseo del edificio, de lunes a viernes...hay veces que encuentro otro trabajo aparte del que tengo me voy por ejemplo cuando hubo lo de las elecciones no ve que hubo centro de propagandas y todo eso pues me metí ahí como era después de las cinco me metí, como era ya después de las cinco el señor fué muy buena gente me dejó trabajar, salía de ahí ya no iba a mi casa ni a ver a mi hija ni nada y luego, luego me pasaba al otro trabajo y salía a la una dos tres, cuatro de la mañana y ya para sacar un poquito más adelante mis gastos porque no me alcanza”

María de los Ángeles refiere trabajar en una empresa en donde se realiza limpieza y deja ver que el ingreso que percibe no es suficiente por lo cual tiene la necesidad de buscar trabajos adicionales que complementen sus gastos, lo que representa un esfuerzo físico adicional, en su narración ella misma plantea que tiene que descuidar a su hija para poder trabajar.

MUJER DIVORCIADA

La experiencia de Catita es la siguiente:

“Yo trabajo en el comercio tengo un localito de pollo pago renta pago impuestos este pago mis derechos, entonces son pagos le digo todo de ahí no tengo en mi negocito lujos no tengo nada de que pueda verse bonito mi local como yo quisiera verlo o que mi clientela lo viera pero bueno, yo creo que aquí lo que cuenta es el servicio que yo le brindo y la atención y la calidad de mi producto eh yo creo que es lo que yo puedo hacer

que mi negocio se vea bonito con esas tres cualidades el servicio, lo que ofrezco de mi producto y la atención que yo le brindo a la gente....yo trabajo como un burrito porque es la verdad para mi no hay un domingo no hay un día festivo porqué, porque es diario entonces para qué para poder sobrellevar mis gastos... ahorita lo importante del ser humano es salir al día no hacer fortuna ni riquezas porqué, porque ya nadie tiene para derrochar su dinero ya todos trabajamos por salir adelante”

Las referencias de Catita muestran que el comercio es una buena opción para trabajar, sin embargo, la construcción que hace al referir “yo trabajo como un burrito porque es la verdad para mi no hay un domingo no hay un día festivo” se lee que ella misma muestra su inconformidad por la situación que vive además deja ver que los ingresos que percibe le permiten satisfacer sus necesidades con austeridad.

MUJER CASADA

En el caso de Juana expresa lo siguiente

Sí trabajo en una casa....llego trapeo barro lavo los trastes, todo lo que es una casa y de mujer...Pus son como de \$700.00 a la semana

La significación que Juana construye esta muy relacionada el tipo de trabajo que generalmente las mujeres realizan, resaltando en su narración “todo lo que es una casa y de mujer” y expresando claramente la división sexual del trabajo además de que la percepción de sus ingresos son muy bajos debido al trabajo que desarrolla.

MUJER VIUDA

La situación de Vicenta es la siguiente:

“Vendo cosméticos por catalogo....a mi me pagan en pagos entonces me van dando de a 20 de 30 y así de a poco entonces yo me lo voy gastando y no tengo un sueldo fijo”

Las referencias de Vicenta muestran que las ventas por catálogo es una opción de trabajo que tienen las mujeres para realizar las labores domésticas y cuidar a sus hijos, debido a que no tienen que cumplir con un horario establecido, de lo expresado por Vicenta se rescata que los ingresos que percibe son muy variables.

De este grupo de mujeres entrevistadas encontramos que el trabajo que realizan se encuentra estrechamente relacionado con el nivel educativo que tienen trabajando principalmente en casas haciendo aseo o se dedican al comercio solo una trabaja en una fábrica percibiendo un ingresos muy bajos. Es cuando nos acercamos a la verdadera problemática que viven las mujeres pobres del hogar en torno al trabajo extradoméstico que tienen que realizar al ser las jefas del hogar.

CONCLUSIONES

Los relatos de las mujeres que conforman este grupo de análisis son un ejemplo claro de la experiencia que tienen en torno a la jefatura del hogar, el problema de sus ingresos, así como el trabajo que desarrollan y las dificultades que tienen como responsables del hogar.

Finalmente podemos establecer, que las mujeres entrevistadas son mujeres pobres que enfrentan cotidianamente una serie de problemas, que tienden a reproducirse de una generación a otra, debido a la falta de oportunidades resultado de su escasa escolaridad, empleos mal remunerados y la carga que significa "*ser padre y madre*", como ellas lo atribuyen, además de responder a su papel dentro del hogar (cuidado de los niños y trabajo doméstico), tienen que asumir el papel de proveedor que socialmente le corresponde a los varones, insertándose al ámbito laboral siempre en condiciones muy desfavorables que difícilmente les permitirá mejorar su nivel de vida y satisfacer sus necesidades básicas.

Por lo cual, es necesario revalorizar el papel de la mujer como parte de los cambios en la estructura social y con ello tener la oportunidad de acceder a mejores niveles de vida para ella y su familia.

BIBLIOGRAFÍA

- Acosta Díaz, Felix (1997). Los Estudios sobre la Jefatura de Hogar y Pobreza en México y América Latina, en: Alatorre, Javier. Las Mujeres en la Pobreza. Comité Coordinador de GIMTRAP, México.
- Acosta Díaz, Felix (2001). Jefatura de Hogar Femenina y Bienestar Familiar: Resultados de la Investigación Empírica. Papeles de Población. Abril/ junio. CIEAP/ UAEM, Toluca, México.
- Alvarez, Juan Luis y Gayou, Jurgenson. (2001) Como hacer Investigación Cualitativa: Fundamentos y Metodología. Paidos Educador. México.
- Ariza, Mariarna y Oliveira, Orlandina. (2003) Acerca de la Familias y los Hogares: Estructura y Dinamica en Catalina Wainerman (copiladora). Familia, Trabajo y Género: Un mundo de nuevas relaciones. Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) y Fondo de Cultura Económica de Argentina.
- CEPAL (1997). Desarrollo Sostenible, Pobreza y Género en América Latina y El Caribe: Medidas hacia el año 2000. Naciones Unidas, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Santiago de Chile.
- Dávila Andrés. (1999) Las Perspectivas Metodológicas Cualitativa y Cuantitativa en las Ciencias Sociales: Debate Teórico e Implicaciones Praxeológicas. En Métodos y Técnicas Cualitativas de Investigación en las Ciencias Sociales. Delgado Juan Manuel y Gutiérrez Juan. Editorial Síntesis. España 1999.
- Gregorio C. y Agrela B. (2002). Mujeres de un solo mundo: globalización y multiculturalismo. Ed. Universidad de Granada.
- Oliveira Orlandina (1999), Familia y género en el análisis sociodemográfico en Brígida García (coord.) Mujer, género y población en México, El Colegio de México/ Somede México.
- Scott W, Joan. (1996). El Género: una categoría útil para el análisis histórico. En: Lamas Martha (compiladora) El Género: la construcción cultural de la diferencia sexual, Programa Universitario de Estudios de Género. Edit. Porrúa, México.
- Taylor y Bogdan (1996). Introducción a los Métodos Cualitativos de Investigación Paidos Editorial Barcelona, España.
- Wainerman, Catalina (Comp.) (2003). Familia, Trabajo y Género: Un mundo de nuevas relaciones. Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) y Fondo de Cultura Económica de Argentina.